

## ***Padres ~Ustedes son #1***

Todos los estudios recientes apoyan este hecho: ¡ustedes son la influencia número uno en la formación de la fe de sus hijos y en practicar la fe! Ellos les miran para obtener dirección y ejemplo al crecer hacia la adultez

Ustedes llevaron a su hijo(a) a la Iglesia Católica para recibir el Sacramento del Bautismo, y “al hacer esto, ustedes aceptaron la responsabilidad de entrenar a su hijo(a) en la práctica de la fe”. (*Rito del Bautismo*)

Su parroquia ayudó a ustedes y a su hijo(a) a prepararse para la Primera Penitencia. Ahora ellos están listos para ayudarles a preparar a su hijo(a) para recibir su Primera Eucaristía (o la Primera Comunión, como se llama comúnmente).

Lo que ustedes han hecho y van a hacer para nutrir la fe en casa y en la parroquia es vitalmente importante. Fiel asistencia a la Misa cada semana fomenta familiaridad con los movimientos, oraciones y gestos de la Misa. Además, las conversaciones sobre Jesús, leer cuentos de la Biblia y verles recibiendo con reverencia la Eucaristía ayudará a su hijo(a) a prepararse para recibir la Primera Eucaristía.

El respeto reverencial que su hijo(a) experimenta la primera vez que recibe Jesús en la Eucaristía es un don preciado. ¡Felicidades!

*Los padres han de ser instruidos cuidadosamente en el significado y la teología de la Sagrada Eucaristía”. (Directrices de la Diócesis de Rochester, 2.2.2)*

((

“

Jesús dijo, “Yo soy el pan vivo bajado del cielo. El que coma de este pan vivirá para siempre. El pan que yo daré es mi carne para la vida del mundo”.

(Juan 6:51)



## **Una Guía para los Padres**

Preparación para la  
Primera Eucaristía en la  
Diócesis  
Católica Romana de  
Rochester, Nueva  
York

## ***¿Que usted debe decir cuando su hijo le pregunta, “Qué es la Santa Comunión”?***

Esta no es comida ordinaria. Comienza como hostias de pan y una copa de vino que ofrecemos; por las palabras de la consagración – rezadas por un sacerdote – Jesús a su vez se ofrece a sí mismo a nosotros.

Por el Sacramento de los Sagrados Órdenes y el poder del Espíritu Santo, el sacerdote consagra nuestros dones de pan de trigo y vino de uvas y ellos llegan a ser el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo. ¡Este es su don más grande a nosotros!

La comida que comemos en casa ayuda a crecer tu cuerpo. Del mismo modo la comida espiritual (la Sagrada Comunión) recibida en la mesa del Señor (el altar), te ayuda a crecer en la fe y amor junto con Jesucristo.

Aceptando el mandato de Jesús de “hacer esto en memoria mía” y yendo a Misa el domingo es tu manera para dar gracias a Dios por todo lo que Él ha hecho y sigue haciendo por ti.

Recibiendo la Sagrada Comunión cada semana te ayuda a cumplir los dos grandes mandamientos: amar a Dios y ser cariñoso y amable con todos los que te encuentras.

*“Ordinariamente, los candidatos para la Primera Eucaristía han participado en educación religiosa regular o han asistido una escuela católica en el primer grado antes de presentarse para la preparación sacramental”.* (Directrices de la Diócesis de Rochester, 2.2.2)

*La celebración de la Primera Penitencia ha de ocurrir antes de la celebración de la Primera Eucaristía.*

(CIC 914, CCC, 1457)



## ***¿Cuáles son los efectos de recibir la Eucaristía?***

Recibiendo la Sagrada Comunión fortalece nuestra unión con Cristo y con toda la comunidad de la Iglesia.

Recibimos la fuerza para vivir como seguidores de Jesús e hijos de Dios en nuestra jornada hacia la vida eterna.

*La Sagrada Eucaristía es la fuente y la cumbre de la vida cristiana.* (CCC, 1324; LG, 11)

## ***¿Qué incluye la Preparación para el Sacramento?***

Todos los niños de la parroquia – los que reciben educación religiosa, están en una escuela católica o son educados en casa –reciben juntos la preparación para la Primera Comunión en la parroquia.

Su hijo ha de recibir formación adecuada en la fe que le ayude a desarrollar:

- familiaridad con toda la Misa.
- entendimiento de y deseo por la Presencia Real de Jesús, cuerpo, sangre, alma y divinidad en la Más Sagrada Eucaristía.
- entendimiento de las opciones permitidas para la recepción reverente de la hostia consagrada (y la preciosa Sangre, si es ofrecida).
- conciencia creciente de Dios, Jesucristo y el Espíritu Santo.
- el don de Jesús en su vida, muerte y resurrección.
- entendimiento de la fe de la Iglesia en la presencia preeminente en la Eucaristía, relativa a Su presencia en la asamblea y en la Palabra.
- actitud de gratitud hacia Dios que lleva a la recepción regular de la Eucaristía.

*No coma o beba algo excepto agua por una hora antes de recibir a Jesús en la Comunión.*  
(CIC, c. 919)